

aunque yo no me llame Ángel González



Manuel Palazón Blasco



\*\*\*\*\*

para que yo me llamase Manuel,  
y Palazón,  
y Blasco<sup>1</sup>,  
la palabra (que en el principio  
¿no había la palabra?),  
y las legañas del sueño de un cometa pelón,  
un océano gotoso,  
un besugo con patas,  
una mona que se baja de los árboles,  
a ver,  
la piedra,  
y el bronce,  
y estos hierros,  
y un alicantino algo tuno y una chica de Alborache en pensiones  
fronteras de la calle Sevilla

---

<sup>1</sup> Ángel González, 'Para que yo me llame Ángel González...'. En *Áspero mundo* (1956).

\*\*\*\*\*

“Aquí, Madrid, mil novecientos  
cincuenta y cuatro: un hombre solo.

Un hombre lleno de febrero...  
(...)

...Un hombre con un año para nada  
delante de su hastío para todo”<sup>2</sup>

aquí,  
en el noveno del Edificio Panorámix,  
delante de la Playa del Boleeta,  
a diecinueve de abril del año dos mil y veintiuno:  
un hombre  
dodo

me he entrado en el lunes constipado (¡vamos,  
estreñido!),  
acabo de cerrar la novela de cuchillos de Rubem Fonseca,  
que he ido andando de deposición en deposición,  
chapotearé en los charcos de seis o siete libros hasta ponerme  
las botas perdidas de palabras,  
esta noche,  
y la del jueves,  
daré mis últimas clases a los chicos (son,  
casi todas,  
chicas),  
ya un poco mayorcitos,  
que quieren ir a la Universidad,  
y el sábado los acompañaré a Castellón a hacer el examen,  
pues soy su estupendo tutor,  
el martes y el miércoles pasaré las mañanas en la Escuela,  
en Sagunto,  
y las tardes en Valencia,  
paseando,  
y en casa,  
el viernes se parecerá, supongo, a otros muchos viernes,

---

<sup>2</sup> Ángel González, ‘Aquí, Madrid, mil novecientos...’ En *Áspero mundo*, 1956.

y el domingo día de desguardar,  
una semana,  
en fin,  
para algo,  
el vagoncito de unas horas que, de momento, nunca me aburren

\*\*\*\*\*

“Aquí, Madrid, mil novecientos  
cincuenta y cuatro: un hombre solo.”<sup>3</sup>

Aquí, Partida de la Cebolla, dos mil  
y veinticinco: un hombre bobo,  
y algo fofo,  
un hombre poco,  
un hombre  
roto,  
y bastante soso,  
un hombre-toro,  
un hombre-  
lobo,  
el hombre-  
mono,  
un hombre  
no,  
no,  
este hombre-  
momo

---

<sup>3</sup> Ángel González, ‘Aquí, Madrid, mil novecientos...’ En *Áspero mundo* (1956).

\*\*\*\*\*

“...Sería preciso  
dejar de ser  
hombre.

(...)

El secreto es sencillo:

(...)

...pronunciar las palabras elementales...”<sup>4</sup>

yo voy ligando, para este ensalmo tremendo, palabras  
iliocecales,  
intersticiales,  
preternaturales,  
palabras pobladas de roncales,  
esquimales  
y espartizales,  
palabras a pedales

---

<sup>4</sup> Ángel González, ‘Símbolo’. En *Sin esperanza, con convencimiento* (1961).

\*\*\*\*\*

algo quisiera ser<sup>5</sup>, luna,  
por ejemplo,  
de Saturno,  
desviada aguja de marear,  
pez platillo,  
gato maltés,  
o cualquier perro faldero y pijo de Cirilo Amorós

---

<sup>5</sup> Ángel González, ‘Alga quisiera ser...’. En *Áspero mundo* (1956).

“...con ese nombre tuyo  
tan pequeño...”<sup>6</sup>

my old flame also had quite a long string of very short pet-  
names,  
and I would call her,  
depending on the mood,  
Yep  
or Nah,  
Do  
or Don't,  
Nap  
and Jap,  
Ms. Bronx,  
Ebb,  
Dusk,  
Dough,  
Fjord,  
Bitch,  
Ash,  
Blah  
(Blah),  
Guess  
(What),  
Miss  
Mess,  
Mrs. Moor,  
When  
and Where  
and Y,  
Lady Cairn,  
Bluff,  
Blur,  
Boo,  
Barn,  
Crumb,

---

<sup>6</sup> Ángel González, 'Mientras tú existas...' En *Áspero mundo* (1956).

Hail,  
Ho,  
Huh,  
Purr,  
Quay,  
So  
and  
So,  
Juke  
(Box),  
Gay  
or Baby Sulk,  
O,  
Wreck,  
P'rhaps,  
Lore,  
Miss Lund,  
Lo  
and  
Li  
and  
Ta

## con pellico y morral

soy pastor de cambras,  
mayoral de abejas con marquesado,  
traigo una recua de carajos asturiones,  
apaloosas  
y percherones,  
y collera de treguas,  
otras veces paseo piara de cuerdos y marcianos de bellota,  
o voy, como fuera por los desiertos, con cuerda de camelos,  
soy, sobre todo, rabadán de nieblas,  
y corralero de babas<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> Ángel González, 'Pastor de vientos'. En *Áspero mundo* (1956).

\*\*\*\*\*

“...Y mañana será otro día tranquilo,  
un día como hoy, jueves o martes,  
cualquier cosa y no eso  
que esperamos aún, todavía, siempre.”<sup>8</sup>

uno,  
aquí,  
en cambio,  
se conformaría con que mañana fuese otro día como hoy,  
miércoles,  
o viernes,  
otro día,  
digo,  
sin sigilos,  
leyendo a Camilo, o a Esquilo,  
otro día en el que pueda uno perder el hilo (todos  
los hilos),  
otro día en el Nautilo,  
otro día berilo,  
o cocodrilo

---

<sup>8</sup> Ángel González, ‘Porvenir’. En *Áspero mundo* (1956).

\*\*\*\*\*

“Despertar para encontrarme  
esto:”<sup>9</sup>,  
sarro  
en las botas,  
el alma encharcada  
y la noticia del naufragio de todas mis llaves,  
matarilerileró

---

<sup>9</sup> Ángel González, <<Reflexión primera>>. En *Sin esperanza, con convencimiento* (1961).

\*\*\*\*\*

“A cada cosa por su solo nombre.  
Pan significa pan; amor, espanto;  
madera, eso; primavera, llanto;  
el cielo, nada; la verdad, el hombre.”<sup>10</sup>

A cada cosa por su nombre más tontorrón y verdadero:  
a Pan, huy, capitán, micapitán; a estos desmayos, el moco  
de mi murria; a mi segunda o tercera persona, el Coco;  
trigo fanfarrón, al bereber; a estos versos, aliviadero.

---

<sup>10</sup> Ángel González, ‘Luz llamada día trece’. En *Sin esperanza, con convencimiento* (1961).

\*\*\*\*\*

“Se murió diez centímetros tan sólo:  
una pequeña muerte que afectaba  
a tres muelas cariadas y a una uña  
del pie llamado izquierdo y a cabellos  
aislados, imprevistos.”<sup>11</sup>

yo arrastro,  
roncando sus penúltimas,  
el tercer ojo,  
y el ojete del culo,  
y el estómago,  
todas las espaldas  
y estas ocho o nueve almas sin cántaro

---

<sup>11</sup> Ángel González, <<Cadáver ínfimo>>. En *Palabra sobre palabra* (1965).

\*\*\*\*\*

“Meriendo algunas tardes:  
no todas tienen pulpa comestible.”<sup>12</sup>

mientras que yo desescombro cielos,  
alambico delirios,  
estornudo rinocerontes blancos  
y fado los futbolines de la esquina Albacete-Marvá

---

<sup>12</sup> Ángel González, ‘Meriendo algunas tardes’. En *Breves anotaciones para una biografía* (1971).

\*\*\*\*\*

“Mañana  
las temperaturas más altas  
apenas llegarán a los quince  
años que cumplirás un día de éstos.  
(...)  
Probable es que su aliento te levante  
el ruedo de la falda,  
y ya veremos.”<sup>13</sup>

en las alucinaciones idiotas, improbables y tristes de este  
desecho de tienda y cerrado lo terminan siempre,  
usted lo sabe muy bien,  
doña Isabel,  
en el alegre ruedo de su falda

---

<sup>13</sup> Ángel González, <<Pronostico>>. En *Otoños y otras luces*.

## indicios del miércoles

“Me dicen que hoy es jueves.

La pequeña certeza  
no la confirma nada...”<sup>14</sup>

aquí en cambio todo apunta a que estamos a miércoles:  
estas medianías,  
la ceniza en las uñas del párroco,  
Odín, que berrea, colgado del árbol brujo,  
en los cines es el día del estibador,  
la mercería del docetista de la esquina no abre,  
que el dueño celebra una pascua de mentirijillas,  
y las bolitas de mercurio de los termómetros que rompo adrede  
para que corran por el suelo

---

<sup>14</sup> Ángel González, <<Acaso>>. En *Prosemas o menos*.

\*\*\*\*\*

mejor, siempre, las palabras inútiles<sup>15</sup>,  
que no sirven, las voces anticuadas,  
o dialectales,  
con asterisco,  
sambenito  
o una estrella de trapo en el cielo de su camisa,  
las hijas de oficios desaparecidos,  
coliflores de un día, juguetillos  
que se le estropearon enseguida al poeta:  
cabecequia, por ejemplo,  
amesnar,  
esportear,  
fifiriche,  
flamenquilla,  
rumí,  
palazón

---

<sup>15</sup> Ángel González, 'Las palabras inútiles'. En *Palabra sobre palabra* (1965).

\*\*\*\*\*

“...Cuando no sueño,  
ese sueño sin sueños  
es – a secas – la vida.”<sup>16</sup>

si Sócrates,  
con la taza de cicuta en los labios,  
esperaba que la muerte fuese “un sueño sin sueños”,  
este ángel vacilón usa la misma figura para esto,  
para la vida “a secas”

no,  
que la vida tiene goteras,  
humedades por capilaridad y por filtraciones laterales,  
y en el moho se va dibujando todo un follón de sueños

---

<sup>16</sup> Ángel González, ‘Último sueño’. En *Deixis en fantasma* (1992).

\*\*\*\*\*

“Si te llamas Elvira...”<sup>17</sup>

si te llamas,  
no sé,  
laloladebretaña,  
carmen-la-de-miramé,  
isabel asistólica  
o isabelita boquerón,  
si te llamas,  
por ejemplo,  
ana holocena,  
juana del charco  
o juanita babiana,  
si te llamas,  
pongamos,  
leonor de dardania,  
helen a cebolla,  
juana la loba,  
agustina la del penúltimo vagón,  
Rosalía del Rastro,  
Teresa de Achís,  
si te llamas maría-  
de-  
la-  
uuuu

---

<sup>17</sup> Ángel González, <<También un nombre puede modificar un cuerpo>>. En *Otoños y otras luces*.

\*\*\*\*\*

“...Héctor conseguirá humillar a Aquiles,  
Luzbel volverá a ser lo que era antes,  
fornicará Susana con los viejos,  
avanzará un gran monte hacia Mahoma”<sup>18</sup>,  
el Caballero Negro ha derribado  
al Otro, y rescata a la pequeña,  
que nunca se hará reina, y se queda  
de este lado, mejor, de los espejos,  
Peter Pan ficha ahora de ocho a cinco,  
ha aborrecido Obélix el cochino  
montés, se casa Ulises con Nausícaa,  
no se quiere morir Pólux, y Cástor,  
su gemelo, se acaba para siempre,  
Judas besa en la boca a Juan, o a Pedro,  
en el suelo que ensucia aquella adúltera  
escribirá Jesús la Gran Novela  
Americana, manda el rey Arturo  
que hagan una Tabla hexagonal,  
Romeo quiere aún a Rosalinda,  
y Teresa se pone los zapatos

---

<sup>18</sup> Ángel González, ‘Cuando el hombre se extinga...’ En *Prosemas o menos*.

\*\*\*\*\*

no “me basta así”<sup>19</sup>: ni este sigilo,  
ni las inclinaciones de cabeza,  
ni la relación de vuestras proezas,  
ni la legítima del cocodrilo,

no me bastan los ojos del besugo,  
los días hábiles, el caballito  
del mal, o las certezas del chorlito,  
la carne de recental en su yugo,

las salamanquinas calculadoras,  
la dactilografía, los berrinches  
de las lámparas, las jaulas, los pinches  
con gomina o las boleadoras,

no me basta, digo, por acabar,  
subirme a una vespa sin sidecar.

---

<sup>19</sup> Ángel González, ‘Me basta así’. En *Palabra sobre palabra* (1965).

\*\*\*\*\*

“Domingo, flor de luz, casi increíble  
día. Bajas sobre la tierra  
como un ángel inútil y dorado...”<sup>20</sup>

el ángel de las tardes de domingo sigue en el transistor los goles  
tristes,  
con ruido, de Altabix, de El Molinón,  
y mira en la quiniela si las peripecias de estos equipos tontos lo  
devolverán alguna vez a un cielo de días laborables,  
y un pelín más tolerables

---

<sup>20</sup> Ángel González, ‘Domingo’. En *Sin esperanza, con convencimiento* (1961).

## la palabra que no

“Me falta una palabra, una palabra  
sólo.

(...)

Una palabra dadme, una sencilla  
palabra que haga juego  
con...

(...)

Comprended: cualquiera de vosotros,  
olvidada en sus bolsos, en su cuerpo,  
puede tener esa palabra...”<sup>21</sup>

pues yo,  
mirando en los bolsillos,  
y en las latas de guardar,  
veo que tengo,  
por ejemplo,  
ésta,  
gárgara,  
y ésta,  
laxativo,  
o éstas,  
cerrillo,  
cuplé,  
añublado,  
galopín,  
provisional,  
ésta,  
sisar,  
éstas,  
ponderosamente,  
veleta,  
entumecimiento,  
amuchigar,  
éstas,

---

<sup>21</sup> Ángel González, ‘Me falta una palabra...’. En *Áspero mundo* (1956).

estaño,  
correo,  
desvariar,  
o éstas,  
gatera,  
hilo,  
irrecuperable,  
lengüeta,  
padrejón,  
éstas,  
perico,  
desrumbado,  
trompa,  
sofoquina,  
miramamolín,  
o estas otras,  
vestigio,  
garambainas,  
oteador,  
son bastantes,  
pero no sé si alguna de ellas podrá servirle, don Ángel, a usted

\*\*\*\*\*

“nota necrológica”<sup>22</sup> de uno que tampoco ha sido:  
pupitres  
y serrín  
y necesidades,  
demasiados escrúpulos,  
uniformes  
de merluzo,  
babas  
y taras,  
legañas,  
y teatros  
(y teatros,  
y teatros)

---

<sup>22</sup> Ángel González, <<Nota necrológica>>. En *Grado elemental* (1962).

\*\*\*\*\*

tengo los ojos tontos  
y la mano de cántaro,  
la garganta llena de pájaros,  
el estómago de chorlito,  
la cabeza en un hilo,  
ojos de pollo en el alma, y los pies  
platos,  
la cosa no pinta muy bien<sup>23</sup>

---

<sup>23</sup> Ángel González, <<Vista cansada>>. En *Nada grave* (2008).

## retales de mi señorío

“...Soy un señor muy antiguo.  
O mejor,  
lo que queda de un señor...”<sup>24</sup>

pues tampoco quedan,  
de este señor,  
ni la erre  
ni la O,  
menos aún el “dominio” sobre ninguna cosa (tampoco,  
“en lo Moral”,  
sobre mis “acciones”)<sup>25</sup>

---

<sup>24</sup> Ángel González, <<El poema de los 82 años>>. En *Nada grave* (2008).

<sup>25</sup> *Diccionario de Autoridades*.

\*\*\*\*\*

“En el sombrío cuarto de estar  
triste...”<sup>26</sup>

pues éste es mi cuarto de estar  
de vagar,  
sin ninguna ocupación que sirva,  
y en mi rano juicio,  
de estarme en mis catorce, de estar  
sobre las aguas de tu bajel,  
siguiendo todavía su derrota<sup>27</sup>

---

<sup>26</sup> Ángel González, <<Algunas tardes>>. En *Nada grave* (2008).

<sup>27</sup> *Diccionario de Autoridades*.

\*\*\*\*\*

“...Y alguien dirá:  
‘Hablaste mal. Debiste haber contado  
otras historias.’”<sup>28</sup>

que has estado contando muertos,  
fracasos  
íntimos,  
naufragios,  
extravíos,  
peripecias  
y escondites,  
timbas,  
trasteando con tristanes,  
cartografiando el País de Nunca  
Nunca  
Nunca  
Jamás,  
volviendo a tu idioma idiota lo de Calibán,  
lo de Ofelia,  
lo del viejo rey Lear,  
siguiendo al Cristo hasta donde perdió el gorro,  
a Elena hasta Troya,  
a Ulises en su dudosísima *Odisea*,  
y al rey Arturo hasta Avalón,  
a las hijas de Freud hasta dentro de la histeria,  
a Alicia hasta la baba del Sr. Dodgson  
y a Sylvia Plath hasta la cocina del número 23 de Fitzroy Road,  
en Londres

---

<sup>28</sup> Ángel González, ‘Otro tiempo vendrá distinto a éste.’ En *Sin esperanza, con convencimiento* (1961).

\*\*\*\*\*

“...Sí, en este instante, ahora

que ya pasó (...),  
del cual conservo sólo los cristales  
rotos, primera ruina de la aurora.”<sup>29</sup>

se ha derrumbado la aurora,  
y deja,  
para la arqueología,  
la desarbolada arquitectura de un sueño,  
las horrruras de lo que soy,  
la ceniza de mi estrella mejor en el poso del café

---

<sup>29</sup> Ángel González, ‘En este instante...’ En *Áspero mundo* (1956).

\*\*\*\*\*

“Yo lo noto: cómo me voy volviendo”<sup>30</sup> en Baal,  
y en piedra conjetural,  
en cuajo  
y apretón,  
en garbanzo,  
dentera,  
indigestión,  
en ñaque,  
cervicabra,  
chilindrina,  
en trampa  
y en cartón,  
en bruma,  
asterisco,  
conceptillo,  
reloj equinoccial,  
en errata,  
contrabando,  
entredicho,  
antesdeayer,  
en bostezo,  
escolio,  
niña maya  
y entremés,  
en catarro,  
corneja,  
garabato,  
y Manolo el de Merimé,  
en escoria y logaritmo neroniano,  
en maravedí escondido, en río  
no navegable,  
en oficio de barruntos,  
en orujo,  
palote,  
preámbulo,  
escotillón,

---

<sup>30</sup> Ángel González, “Yo lo noto: cómo me voy volviendo...” En *Áspero mundo*, 1956.

en ripio,  
run run,  
sisá,  
sístole,  
tejadillo  
y luso con sayón,  
en érase ninguna vez  
y en vinagrera  
y en víspera,  
en voto de calamidad,  
en tito y trigo sucio,  
en boro y aluminio,  
despeñadero,  
estornudo,  
excepción dilatoria  
y en sarmiento,  
en tinaja  
y en traspié,  
en zollipo,  
salitre,  
ventolera,  
unción de paquidermos,  
redundancia,  
y en usted

\*\*\*\*\*

en su “penúltima nostalgia” el poeta se recuerda  
“...derramando champán en los escotes  
de las muchachas algo locas, algo  
despeinadas, algo tristes también,  
algo caídas.”<sup>31</sup>

¿puede uno echar de menos lo que nunca conoció,  
el juego de la botella,  
el *twist*,  
una historieta con bombillas con la prima Montse,  
llevarle los libros a una chica del PREU,  
arrimar en la cuneta de una carretera secundaria el doscaballos  
que conduce Sor Citröen, a ver?

---

<sup>31</sup> Ángel González, <<Penúltima nostalgia>>. En *Grado elemental* (1962).

(otro) “inventario de lugares propicios para el amor”<sup>32</sup>

facilitan el amor cochino las ciudades que empiezan con la letra uve,

o la uve doble,

Valencia,

Varese,

Wauwatosa,

Valladolid,

también los rellanos de las escaleras,

las estaciones de gasolina en desuso,

el bosque atlántico

o el cuarto pantalán del Puerto de la Puebla de Farnals

---

<sup>32</sup> Ángel González, <<Inventario de lugares propicios para el amor>>. En *Tratado de urbanismo* (1967).

## índice

### aunque yo no me llame Ángel González

- “Aquí, Madrid, mil novecientos...”
- “Aquí, Madrid, mil novecientos...”
- “Sería preciso / dejar de ser / hombre...”
- algo quisiera ser
- “...con ese nombre tuyo tan pequeño...”
- con pellico y morral
- “...y mañana será otro día tranquilo...”
- “Despertar para encontrarme esto...”
- “A cada cosa por su solo no, bre...”
- “Se murió diez centímetros tan sólo...”
- “Meriendo algunas tardes...”
- “Mañana...”
- indicios del miércoles
- mejor, siempre, las palabras inútiles
- “Cuando no sueño / ese sueño sin sueños...”
- “Si te llamaras Elvira...”
- “Héctor conseguirá humillar a Aquiles...”
- no “me basta así”: ni este sigilo...
- “Domingo, flor de luz...”
- la palabra que no
- “nota necrológica” de uno que tampoco ha sido
- tengo los ojos tontos
- retales de mi señorío
- “En el sombrío cuarto de estar / triste...”
- “Y alguien dirá...”
- “Sí, en este instante, ahora...”
- “Yo lo noto: cómo me voy volviendo...”
- en su “penúltima nostalgia”...
- (otro) “inventario de lugares propicios para el amor”